

La Ciudad

PERIÓDICO ILUSTRADO - LITERATURA
- INFORMACIONES LOCALES
POLÍTICA - GRABADOS DE ACTUALIDAD

LA CORRESPONDENCIA LITERARIA SE DIRIGIRÁ
DOCTOR RIESCO, 41
LA CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA
AZAFRANAL, 40

NÚMERO SUELTO 10 CÉNTIMOS
SUBSCRIPCIONES: TRIMESTRE, CAPITAL
Y ESPAÑA, UNA PESETA

LA VIDA DEL REY

El joven Rey de España ha podido repetir su gesto gallardo y sereno, de castellana indiferencia ante los negros umbrales de la muerte. En estos tiempos en que el oficio de monarca tiene más de supremo oficinista que de caudillo guerrero y en que las regias manos empuñan con más frecuencia las raquetas y

sobre su coronada cabeza la aureola providencial que custodia y preserva a los elegidos.

Que su vida sea larga y provechosa y que el ejemplo de su espíritu orientado, si las muestras no fallan, hacia ideales nuevos, sirva para entibiar el funesto ardor de las eternas conspiraciones. Lastres



mazas del deporte que la cruz de la espada, los pueblos solo saben del ánimo esforzado o encogido de sus Reyes cuando se esparcen en torno de sus personas los cascos de la metralla ó cuando pasan rozando la marcial figura, con su silbido fatal, las balas del revólver anarquista.

Tenemos un Rey valiente y un Rey simpático; y una buena estrella del cielo ha puesto tres veces

balas del revólver de Sancho Alegre pudieron turbar la historia de España. Esta pobre patria tan caída necesita años de paz para que en el campo desolado de nuestros recuerdos granen los frutos del porvenir. Y la vida del Rey de España es, hoy por hoy, la clave del porvenir de la patria, porque ahuyenta la posibilidad de discordias, porque el trono está firme y hay un hombre en él.

LA MEDULA NACIONAL

«Vosotros sois la médula nacional», dijo, después de comer bien, el conde de Romanones a los diputados provinciales. Y el público, que lo lee, se explica el por qué de las flaquezas, los tropezones y las vacilaciones de España. Es que tiene enferma la médula y ese es mal difícil de curar.

El conde halló el modo fácil de improvisarse una asamblea liberal unánime y ardorosa, breve y sin gastos, como las carreras que se anuncian en cuarta plana. Con llamar al señor Díaz Agero y encargarle una asamblea de diputados provinciales frescos—frescos en el sentido de recién elegidos—hay más de lo que se necesita para reunir en Madrid algunos centenares de buenos caciques, o frutos de ellos, gozosos de tener una justificación ante la parienta para echar en la Corte una cana al aire e imposibilitados de desobedecer a quien les dió la credencial con honores de acta. Y cádate asamblea liberal y cádate opinión «genuinamente izquierdista» y cádate una nueva consolidación de la jefatura, por la famosa encerrona de los treinta y tres exministros consagrada.

Los demás prohombres y singularmente García Prieto, contemplan con sonrisa de conejo ese derroche de habilidades y esa reconcentración de diputados, bendecida por los sombrereros de la Corte que gracias a ella salieron de todas las chisteras excedentes de cupo.

Pero, a poco que conozcan el corazón humano del diputado, esos señores vivirán tranquilos y seguros de que podrán, cuando manden y tenga *Gaceta*, reunir otra asamblea igualmente lucida, y probablemente con los mismos comensales.

—«Vosotros sois mis verdaderos jefes», les dijo el conde a los catalinos. Pero, a renglón seguido, y demostrando una vez más que conoce sus clásicos, les exigió que firmasen en un album, una especie de pagaré de futura fidelidad...

RICARDO NIÑO DENTISTA

Ex-ayudante del Dr. Highlands.

Plaza de la Libertad núm. 10.—Salamanca.

LA IMPERIAL **GRAN ZAPATERIA**

La casa que más barato vende en Salamanca.—DOCTOR RIESCO, 13 y 15.

CINE Y FONOGRAFO

Cosas del querer

—¿No me quieres, Polidora?
 —No te he de querer, Jenaro, si es que te ciega el amor que me tienes.
 —Pues es claro, en diciendo que te encuentras en cualquier parte con Paco, empiezas a derretirte lo mismito que el cerato simple.
 —¿Míá que yo simple?
 —¡Sí no eres tú, es el cerato!
 —Por eso, porque ya estaba prepará pa demostrártelo.
 —Bueno, mira, no te pares si te *pacce*, y sigue andando.
 —¡Seguían! Yo no me muevo de aquí en el entre tanto que me expliques por qué ha sido el provocarme con Paco.
 —¿Pero es que tú, en *toa* tu vida, no has *provocao*?
 —¿Yo, pa chasco?
 —¿O hay algún sér en el mundo que no provoqué?
 —Hay varios: el primero eres tú mismo, y has de saber que no aguanto que me tomes más la trenza ni en público ni en *privao*.
 —¿Gachó, pues te hinchas tú poco, ni que fueses algún sapo?
 —Pa mí *chafastes*... adiós.
 —Pero ven *acá*, *so piazo* de *ciprés* adormecido, tú me dijiste, recuérdalo, a ver si digo *verdaz*, esta noche voy un rato a casa de la Agustina, pues ya sabes que es su santo.
 —¿Es esto cierto?
 —Lo es.
 —Pues bueno, sigue escuchando: tú sabes nuestra *amistaz*, que viene ya de muy largo, me dijiste.
 —Eso te dije.
 —Y si quieres te esperamos *pa* que echemos una brisca los tres; pero sin que Paco me *dijieses* tú que iba.
 —Ni yo lo sabía.
 —Claro, como que tú... vamos, hombre.
 —Pues lo hubiese dicho.
 —Al grano.
 —*Prencipiamos* a jugar dos a dos, pero alternados, es decir, yo y Agustina y tú con el otro; paso porque *sus* diéseis las señas de reglamento, y no paso, ni pasaría ninguno, a menos de ser un cándido, porque otras señas *sus* diéseis, tan expresivas, debajo de la camilla.
 —Exageras.
 —No *esagero*, pues bien claro fué aquel pellizco que dió a la Agustina en la mano pensando que era la tuya.
 —¿Qué cosas dices, Jenaro!
 —Bueno, en total, que ganásteis la partida, y él, muy bárbaro.

pa demostrarnos su gozo. te quiso dar un abrazo.
 ¿Tuve razón *pa* faltarle?
 ¿no me dió motivos?; vamos, que quererte a ti abrazar, y *cuasi* va *pa* dos años que tenemos relaciones y no te he *tocao* ni un tanto así; ¿di si es *verdá*. Polidora?
 —¿Más que la luna, Jenaro?
 —¿Anda Dios, pero te *afestas* y estás *cuasi* que llorando?
 (Le convencí, dice ella).
 Ya ves... eres un ingrato.
 —Déjate va de pamplinas, no sabes que este serrano, aunque tenga un pronto así, lo tienes luego más manso que un cordero.
 —Pues si vieras que también pasé mal rato, ¡porque te quiero!
 —Lo creo, ¿o te piensas que los años se suelen pasar en balde?
 —Tienes razón, *pa* otro santo, si se terciá que se juega y nos tocase ir de hermanos, me das las señas lo mismo que el sinvergüenza de Paco,

Delás.

O LAVAR O SER LAVADO

La cuestión de los lavaderos

O nosotros no entendemos ni palabra de psicología de las multitudes y de las corporaciones, o forzoso es convenir en que el último acuerdo de nuestro municipio relativo a la cuestión de los lavaderos, es una señal del arrepentimiento que siente la corporación por su pasada conducta.

Ese acuerdo constituye en cierto modo, una rectificación de aquel otro tan censurado por la opinión pública, conforme al cual, ha de otorgarse al concesionario de los lavaderos, una indemnización cuya cuantía excede de nueve mil pesetas. Según el dictamen de la comisión de Hacienda municipal, el importe de esa indemnización no deberá ser satisfecho en el ejercicio corriente, ni la comisión dice si esa suma habrá o no de incluirse en el presupuesto de gastos del año próximo. El dictamen, sin embargo, fué aprobado por unanimidad en una de las últimas sesiones del concejo.

Hay además otro síntoma revelador del deseo que se manifiesta en el ánimo de la mayoría de los concejales de enmendar su anterior yerro, siendo a la vez signo elocuente del juicio que ha merecido a la opinión el proceder del Ayuntamiento con relación a este asunto.

El semanario republicano *La Lucha*, que tantas concomitancias tiene con los concejales de dicho partido que votaron a favor de la indemnización susodicha, aunque con las salvedades que eran de rigor, ha puesto una *hoja de reparos*, al alegato publicado en letras de molde en pro de su causa por

el concesionario de los lavaderos, demostrando en ella con argumentos irrefutables que la caducidad de la concesión estuvo bien ocurada, que el concesionario había faltado a lo convenido en el contrato, y que el Ayuntamiento no estaba por tanto obligado a otorgar indemnización alguna.

Viniendo de donde vienen estos reparos, son la condenación más autorizada del célebre acuerdo municipal, que nunca pudimos creer que fuera tan noblemente criticado por los amigos de los mismos concejales que lo adoptaron. Esto no obstante, si la cosa no hubiera de pasar de este punto, sería como quedarnos a la mitad del camino.

No basta que la prensa y la opinión imparcial censuren unánimemente lo hecho por el Ayuntamiento; no basta que éste se muestre como arrepentido de sus pasados errores; no basta que un numeroso grupo de concejales haya formulado su más enérgica protesta contra un acuerdo concejil que creen lesivo a los intereses cuya defensa les está confiada; no, preciso es que se vaya más lejos y se recorra todo el camino que es necesario recorrer, para que la causa de la justicia quede a salvo, y para que nadie pueda pensar que aquí no se trataba más que de un vano alarde de moralidad, o de una plataforma que pudiera ser de buen efecto entre la opinión.

Los concejales que han impugnado el desdichado acuerdo, tienen aún en su mano recursos legales que emplear, para que tal acuerdo no prevalezca.

Contentarse con aplazar indefinidamente el pago de esa indemnización, ni es noble ni á la larga resultará provechoso.

Hagan aquello que la ley les permite y á lo que parecen estar obligados por su conducta anterior, y habrán demostrado cuán grande es la rectitud de sus propósitos que sólo se podrá patentizar cuando a la firmeza de las palabras se añadan la de los actos.

C. P.

LA SEMANA TEATRAL

Mariposa es la reinade amor...—Ahí va, ahí va, hay Babilonio que maree. —Las atrevidas escalas de la señorita Velasco; las no menos atrevidas "morcillas," del señor Bejarano, y el lamentable catarro de la señorita Vizcaino.

—Ruperta, no me esperes a cenar, y acuéstate si tardó... Acaso venga al amanecer.

Ruperta se enfurece ante la notoria desvergüenza de su esposo.

—No te alarmes, amor mío; es que pienso ir a la sección «vermouth» del Moderno, y lo mismo puede acabar a las once de la noche que «contra la madrugada».

Eso era antes, en las primeras fun-

LA POPULAR—Sastrería y confecciones.—Corrillo, 24.—Casa especial en trajes de niños.

ciones, cuando el respetable y familiar público sentía la nostalgia de las bíblicas lentejas o del emblemático repollo, mientras los señores ministros de la reina enamorada cantaban en los *Cadetes* el melodioso septimino:

«Mariposa es la reina de amor»

Cuando la gente salía de la «vermouth», ya se teñía el horizonte con el rubio oxigenado del alba y se aromaba el ambiente con el suave perfume de los primeros buñuelos.

Y conste que al aludir al grasiento y estimable cohombro, no queremos establecer ninguna relación entre el modesto auxiliar del desayuno y las obras representadas por la compañía Bejarano.

Vamos por partes, empezando, como es lógico, por las primeras partes.

Al frente de la compañía y al frente de los programas, bien de mano, bien de pared, figura un nombre conocido y de marcado sabor valenciano o mallorquín; el nombre de nuestro antiguo amigo el señor Bellver, que ha cultivado en anteriores etapas esta culta capital, sirviéndonos ora a Montosa, ora a Ventura de la Vega, prestigios del género chico, ante cuyos nombres se enternecen y se estremecen todos los mozos del café Colonial.

Bellver nos es familiar a los salmantinos, porque ha pasado muchos momentos crueles en las taquillas de ambos coliseos y muchos catarros nasales en el frigidísimo observatorio de las cajas o bastidores. Bellver permanece en discreta penumbra y en descansado igeónito; alguna vez asoma su semblante, como una angustiada interrogación, entre las cortinas del forrillo o los bordes del telón de boca.

Abarca las butacas, abarca la cazuela, sonrío a los incondicionales— a Fierros, a Castro, a Soler, a Cárdenas, a Petit,—y luego se esfuma; en el escenario lo repasa todo y lo revisa todo, desde los platillos egipcios de la esclava Raquel hasta la sotabarba boer del señor Bigredón; azuza al tras-punte, sisea al apuntador cuando el hombre de la concha grita más de lo debido, recibe a los chicos de la buena que van honestamente a ver clavar las escarpas, es en suma el ordenador de todo y el ordenador de pagos.

El señor Bejarano ya estuvo también en estas latitudes y sigue igual, con su ronquera crónica que es un patente descrédito de las pastillas y gargarismos más renombrados.

Beut y la Paquita García, el barítono y la tiple, que, como ustedes recordarán juntaron sus destinos y sus nóminas mediante el sacramento del matrimonio, vuelven también a ese teatro de sus amorosos recuerdos acompañados de unos traviesos bebés, justa y consoladora compensación de aquellos dúos angustiosos entre Lota y Putifar.

Vienen por primera vez la señorita Velasco, tiple de grandes recursos es-

cénicos y de los otros a juzgar por la variedad de su rico vestuario; y la Vizcaíno, graciosa y bella, expresiva y simpática, con poca voz, pero de agradable timbre y con un catarro de padre y muy señor mío, si no engañan los estornudos.

La Velasco se presentó con *La casta Susana* y aprovechando la ocasión, en el segundo acto hizo un alarde de facultades con unos trinos, gorjeos, escalinatas y gorgoritos que conmovieron profundamente al auditorio haciéndole romper en ruidosas aclamaciones en las que no tomó poca parte el señor Avedillo desde su profunda hornacina de honor.

Se han estrenado tres obras. *Los cadetes de la Reina*, cuya deliciosa partitura ha sido forzosamente disecada por los escasos profesores del sexteto. *El arroyo*, desagradable mezcla de chulos, golfos y señoritingos, y *Los campesinos*, inocente pasatiempo con su cachito de moraleja final.

Los Cadetes, (donde han suprimido el dúo del segundo acto entre el presidente y una cortesana) han pasado sin pena ni gloria, distinguiéndose notablemente la Velasco que canta muy bien.

La nota culminante ha sido la «reprisise» de *La Corte*.

Paquita García volvió a escuchar las ovaciones de antaño.

En cuanto a la Vizcaíno, algo pudieran decir sobre la impresión que causan sus encantos, unos cuantos rurales que salían medio congestionados y cantando en comisión aquello del «ahí va».

De lo demás dos palabras. El señor Espada ni corta ni pincha, pero se caracteriza muy bien; solo tenemos que poner el veto al príncipe Canijo, para el que no encontramos una fórmula de elogio a pesar de nuestros buenos deseos.

Alteza, lo lamentamos.

BAGATELAS

El baile cautivo

La tendencia a entregarse a los placeres de la danza que domina a los jóvenes de todas las clases sociales, aumenta de día en día.

El viejo vals, la caduca polka y la contradanza, que durante muchos años fueron el único repertorio de nuestros salones de baile, no son ya suficientes ni satisfacen los gustos modernos, y han tenido que ceder su puesto a bailes nuevos como el *Tico step*, el *One step*, el Tango y el baile del oso llamado *Grizzly*, pues el público, deseoso de bailar, pide constantemente variaciones.

En el congreso de la danza que se celebra actualmente en París, se han ocupado los maestros de baile en de-

terminar una danza para la estación venidera. La elección, según noticias de allí, ha recaído sobre el llamado «baile cautivo», consecuencia de la moda actual de las faldas más anchas, y aunque algo grotesco, puede bailarse con decoro, disponiendo de suficiente agilidad y gracia naturales.

El «baile cautivo» se compone de seis tiempos, pero el principal de todos es aquel en que el individuo coge, sin perder el compás y sólo con dos dedos de la mano izquierda, el pie derecho de su compañera por el tobillo, levantando la pierna un poco en suave arrastre hacia atrás. Aunque parezca extraño, este nuevo baile no procede de los locales dedicados a rendir culto a Terpsicore, sino de los salones burgueses donde disfruta ya en la actualidad de gran número de adeptos.

Es de suponer que el «baile cautivo», el cual parece iniciar una era de danzas modernas elegantes, y cuyo arte se encargan de extender también los maestros de baile de Alemania, encontrará pronto de igual modo franca acogida en nuestro país, así que, en los bailes de la ya muy cercana estación, no «se empujará» ni «se balanceará», sino que se cautivará.



La fe mueve las montañas, hermanos míos. El señor Montero, al frente de los comerciantes comisionados, ha movido el espíritu tacaño de muchos hombres de distintos gremios, lo cual, si no es milagro del cielo, es por lo menos milagro de la constancia y de la buena voluntad.

Está constituida la sociedad. Tendremos corridas. Y los periódicos señalan como principal gestor de esas laboriosas negociaciones a don Hipólito Montero que por algo fué alcalde (que es tanto como ser profeta) en su patria.

FORNOS

(Escalerillas de Pinto)

Sirve un excelente café Moka. Probad y os convencereis. Mortadela de Bolonia, pavo trufado, jamón en dulce y lengua á la escarlata.

UNDERWOOD - La mejor máquina de escribir. **UNDERWOOD** - Representante: Pelayo Rodríguez, Dr. Riesco, 92, Salamanca.

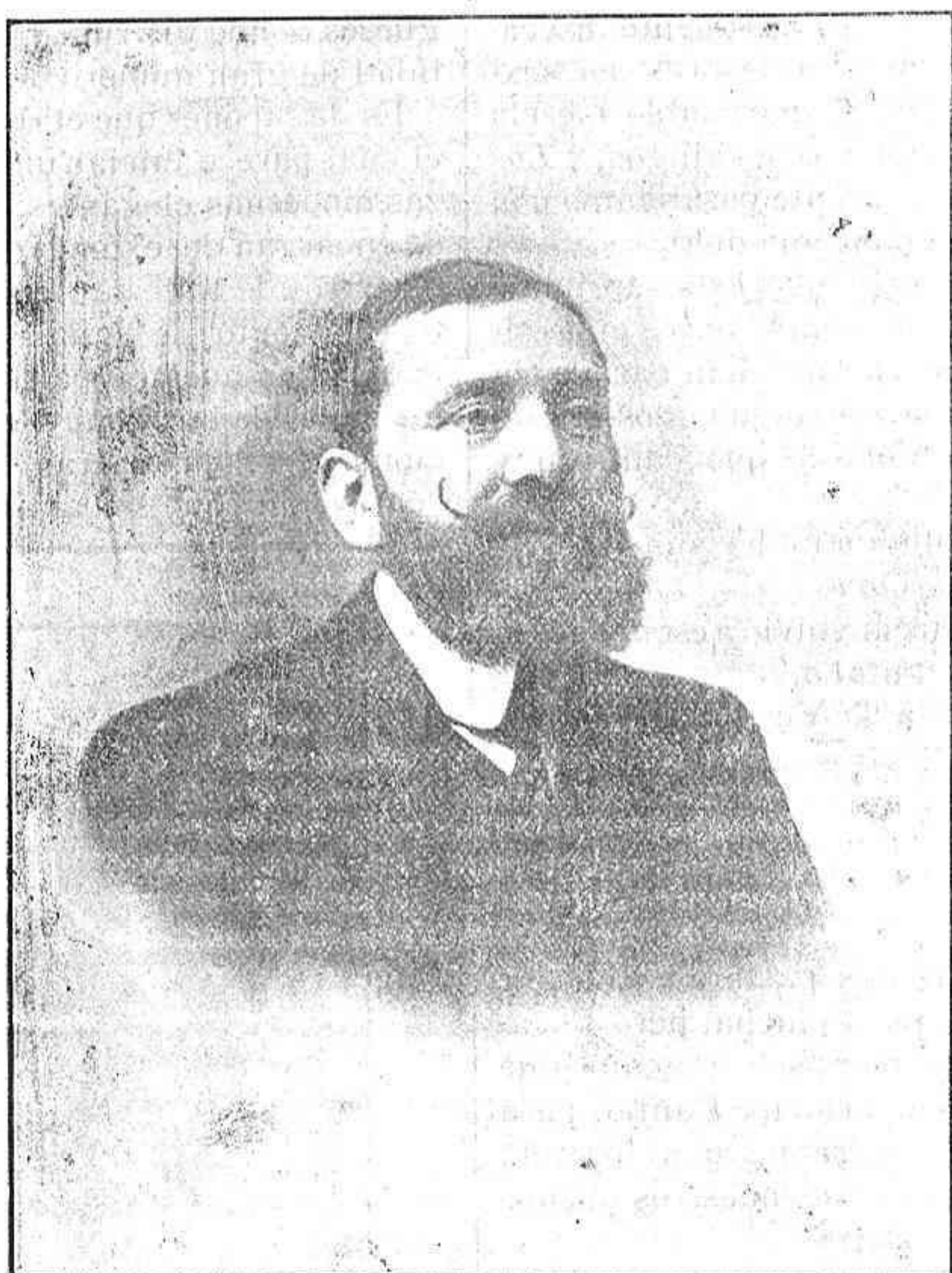
UNA ESTAFA MISTERIOSA

SIETE MIL DUROS QUE DESAPARECEN

Andemos con tiento, con muchísimo tiento, que está a oscuras el corredor y hay peligro de tropezar con las paredes, que están empapeladas con pliegos de curia. Nosotros hubiéramos deseado utilizar el cliché de Bernardo Olivera en otra ocasión más favorable; para eso lo hicimos, para festejar con la publicación del retrato la experta actividad política del adinerado fabricante, puesta muy de manifiesto

todos los actores que, siendo simples repetidores de palabras, pocas veces aciertan a darnos la impresión de que la ficción es realidad y la fábula es vida.

Pensad en que un hombre aguza mucho sus medios cuando tiene que colocarse a la defensiva, pero pensad también en que ni Coquellín, ni Zacconi, ni Morano, ni Borrás serían capaces, con todo su talento y todo su arte, de fingir la pasión y



DON BERNARDO OLIVERA
Acudalado fabricante salmantino.

en la pasada lucha electoral del distrito de Ledesma. Como modelo de industriales, como ejemplo de amigos, pero nunca como modelo de víctimas. Porque la víctima es él o su repleta caja de caudales, mejor dicho.

Es lo único que sabemos, que la víctima es él; de todo lo demás chitón, chitón, que está muy despierta la pluma de los escribanos y las paredes oyen.

Nuestra primera intención fué la de intervenir en el misterioso asunto como detectives particulares y de pura afición. Creemos que en este «negocio» puede más la penetración psicológica de un literato que la rigidez profesional de un digno juez de instrucción.

Mucho talento se necesita para crear una ficción, la trama de una novela o el argumento de un drama. Mucho talento y mucho arte. Pensad sino en el fracaso de casi

la verdad tan a maravilla si tuvieran que representar sus embustes ante los tribunales de justicia.

Hace falta un psicólogo. Serlok Holmes hubiera tomado este asunto con interés.

Nosotros somos—como todo el público—simples espectadores del drama. De buena gana estaríamos entre bastidores o haríamos muy en pequeño lo que hicieran muy en grande Zola con Dreyfus o el señor de Voltarie con los procesos de Sirven y de Calas.

Dejemos a la justicia y hagamos votos porque brille la verdad y porque vuelvan a brillar los siete mil espejitos acuñaos.

Pero en este último extremo somos pesimistas, querido Bernardo. Creemos que volverán las golondrinas becquerianas y los emigrantes enriquecidos, pero respecto a esos duros malhadados, esos, ¡no volverán!

LIBROS Y REVISTAS
LOS CONTEMPORANEOS

Con verdadera satisfacción registramos el hecho del cambio de género cultivado por el semanario *Los Contemporáneos*, que como es sabido publica cada viernes una novela corta ilustrada en negro y en color.

Hasta hace poco, muchas de las obras por tal publicación editadas, se distinguían por lo escabroso de los asuntos tratados, lo desenfadado del lenguaje, la insistencia en escenas de excesiva crudeza, en términos que hacían imposible para señoras la lectura de *Los Contemporáneos*, desagradable también para aquellos hombres que no se deleitan con literatura influida por tendencias incompatibles con honesto y sano recreo.

Felizmente al hacerse cargo, ha dos meses, de la dirección del semanario, el señor Elola, ha variado total y radicalmente el género cultivado por *Los Contemporáneos*, que hoy son una publicación que, exenta por completo de los anteriores lunares, puede ponerse en manos de todas las personas y entrar en todo hogar.

Cuando tanto abundan las malas lecturas, bien merece este cambio de orientación que de él nos congratulamos, cuantos nos lamentamos de la invasión de la inmoralidad y de la pornografía en la literatura y a diario lamentamos que por medio de ésta se pervierta y se vicie la juventud.

Si á lo anterior se agrega el gran relieve y prestigio de los escritores que hoy colaboran en *Los Contemporáneos*, la grande e indudable mejora que el nuevo director ha introducido en la parte artística constituida por ilustraciones dibujadas y grabadas con esmero superior al que anteriormente se advertía en ellas, resulta que en todos conceptos puede felicitarse a la empresa del periódico, y recomendarlo a las personas de buen gusto, que en él hallarán agradabilísimo y sano recreo.

PASTILLAS ANGELICAS

Balsámico-pectorales de PEREZ REBOLLO

Medicamento el más científico, racional e indicado para calmar la **TOS**, favorecer la **EXPECTORACION** y curar toda clase de **CATARROS**.

Distinguidos profesores que se han dignado ensayar mis **PASTILLAS ANGELICAS**, repútanlas como uno de los mejores remedios anticatarrales conocidos.

De venta: en Madrid, Pérez Martín y Compañía, Alcalá, 9, y Martín y Durán, Capellanes, 10.—En Valladolid, Droguería de Norberto Adulto Adulce.—En Salamanca, **Droguería de Justo Bajo**.

NEURASTENIA-DEBILIDAD
se cura con el mejor tónico

Vino Pinedo.

Farmacia de URBINA
y en todas las buenas farmacias y droguerías.

CRUZ, 6; GRAN VIA, 14; BILBAO

AL TODO DE OCASION - GRAN CASA DE SALDOS DE ROPAS Y OBJETOS BAJADA DE SAN JULIAN, 1

La labor del Ateneo

El señor Vargas diserta sobre «El desnudo en la Arquitectura»,. —Las conferencias de Hacienda local. —Discurso del señor Bernis. —El doctor Pinilla. —El señor Oficialdegui. —La velada por Juan del Encina.

Una semana activa. Nos dió el señor Vargas su conferencia sobre «El desnudo en la arquitectura», y a pesar del picante incentivo del tema, que daba lugar a extraviadas y maliciosas suposiciones, el discurso fué enteramente honesto, severo, técnico y erudito.

El señor Vargas nos paseó a orillas del Nilo y por recrearse con disculpable detenimiento en las piramidales riberas del célebre río, tan famoso en la Historia y tan utilizado para el chiste alevé en *La corte de Faraón*, nos hizo llegar con mucha presura a las orillas del Tormes, donde esperaban, para dejarse desnudar con esclava docilidad, las dos catedrales salmantenses.

Lo único suavemente escabroso del tema fué la documentada alusión al origen de las cariátides que, en pago a una culpa bochornosa, fueron simbólicamente condenadas a sostener con sus cuerpos pecadores toda la desconsiderada solidez de los frisos y capiteles.

El señor Vargas, concededor de sus clásicos y curioso lector de obras escogidas, se mostró poco conforme con esas arquitecturas que cuidan más de la belleza externa y decorativa de las fachadas que de la perfección técnica del edificio.

Nosotros nos permitimos opinar de distinto modo, dicho sea con la humildad propia de los poco versados en ciencias más o menos ocultas, pero nuestra inclinación y simpatía por las arquitecturas floridas de todos los tiempos, no quita ni pone nada a la halagüeña impresión que nos mereció, en la tarde del sábado, la meditada disertación del distinguido arquitecto salmantino.

Terminó con curiosas observaciones sobre las catedrales de la ciudad, haciéndonos ver algunas cosas en las que no repara fácilmente—si no tiene cicerone de tal categoría—el turista profano.

Fué escuchado con atención y aplaudido al final.

Las conferencias o lecciones de Hacienda local resultan de gran interés y de indudable provecho.

En una de las aulas universitarias, ante un auditorio que nunca con más motivo se puede apellidar selecto, han disertado en las noches pasadas el señor Bernis, el doctor Pinilla y el estudiante y estudioso señor Oficialdegui.

El ambiente de estas lecciones es singularmente agradable. Volvemos a sentarnos en aquellos bancos donde tuvieron que sujetarse, en horas de prisión, los nervios de la primera mocedad. Volvemos a leer los nombres escritos en los pupitres, los nombres entrelazados, grabados a punta de navaja mientras la voz familiar y sencillota de don Timoteo hablaba, con su tono sonoliento y cansado, de la fragilidad moral de doña Urraca de Castilla. Los nombres escritos en los pupitres nos recuerdan, acaso, un amigo malogrado, una fecha amable, algún lejano amor. En el lugar del antiguo maestro el señor Bernis o el doctor Pinilla di-

sertan con elocuencia y amenidad. Nosotros escuchamos; he aquí la diferencia; nosotros ponemos desafiadamente los codos sobre los románticos enlaces y nos complacemos oyendo cifras y razones que, en otro tiempo, hubieran trazado en nuestra boca la vergonzosa dilatación del bostezo.

En un sillón preferente distinguimos al señor alcalde, que palpa con su mano gorduzuela la calva morena y lustrosa. En los bancos algunos concejales—Santa Cecilia, Díez Ambrosio, Iscar Peyra, Brizuela—escuchan y anotan. Algunas personas conocidas: Cardenal, Elena, Vázquez de Parga, Suja, Samaniego, César Santos Allén. Lo demás estudiantes. A través de los ventanales la sombra enorme de la Catedral. En el claustro las pisadas de un bebel y el rezungo de una conversación.

El profesor Bernis inaugura las lecciones. Ya sabe el lector cómo se prepara y documenta este joven maestro. A los discursos de Bernis se les debe prestar la atención sossegada y esponjosa que reclama el clásico Zabaleta para leer historia.

Porque así como hay discursos—casi todos los discursos—que se pueden oír con el ánimo distraído, tomándolos o dejándolos al capricho del oyente, sin que por eso perdamos la esencia ni salgamos ayunos, así hay otros que han de seguirse paso a paso si no quereis quedaros rezagados y a media ración. El señor Bernis es uno de los hombres que solo conservan, de su temperamento meridional, esas muestras rebeldes de la mirada viva y el dejo andaluz, para las que no existe remedio ni doma. Lo demás francamente extranjero: la prudencia con que escoge los términos, las fórmulas, la discreción como el «a mi modo de ver», «en mi opinión» y otros de simpática mesura aprendidas quizás de Cossío y de Giner..., el desdén por la forma y la sabia ordenación de la materia. El desnudo en la oratoria, que diría el señor Vargas.

El señor Bernis, que habló de las haciendas locales en general, se reserva el tratar de la hacienda local salmantina hasta que disertan los demás conferenciantes.

Entonces procuraremos recoger sus ideas, ya que a nuestro entender, con ser de mucha enseñanza todo lo dicho por el profesor Bernis en sus lecciones del lunes y martes, lo que interesa especialmente de este curso ateneísta es todo lo referente al problema nuestro: al de la hacienda municipal salmantina.

El doctor Pinilla.

El doctor Pinilla repartió en dos discursos primorosos su conferencia.

Fué el primero un bellissimo prólogo, ameno, interesante, dicho con gran habilidad de palabra.

En la noche siguiente disertó sobre el tema, haciendo hincapié en los problemas del municipio salmantino, que el ilustre doctor conoce tan a fondo.

Como LA CIUDAD ha de reproducir lo más esencial de lo dicho por los disertantes, nos limitamos a consignar

que la conferencia de Pinilla fué un señaladísimo triunfo para el orador... y para el concejal.

El señor Oficialdegui.

Al presentarle dijo el señor Bernis que se trataba de un incansable estudioso de los problemas municipales, de los cuales hablaré, registrando sus impresiones en un discurso donde encontraríamos de todo; los idealismos propios de la juventud junto a las observaciones tomadas de la realidad.

La disertación del señor Oficialdegui fué, en efecto, muy interesante, tanto por la desenfadada independencia de criterio de que hizo gala en los párrafos preliminares, como por el estudio serio y documentado de los organismos municipales de Navarra, que fué el tema de su lección.

Por apremios de tiempo no concedemos al discurso del señor Oficialdegui todo el espacio que merece la conferencia; basta para su elogio la sinceridad con que escribimos estas líneas de alabanza.

Hemos oído que la mayoría de los concejales invitados a intervenir en estas conferencias han presentado excusas y disculpas. Sería lamentable que ya que no todos los representantes del pueblo (pues sería mucho pedir que algunos de ellos disertaran de materia tan opuesta a sus estudios, aficiones y aptitudes) al menos la lucida minoría de los que se preocupan de este problema municipal, no aprovecharan la ocasión para exponer su criterio.

Ya que no como obligada galantería a la persona y la agrupación que invita, deben violentar su modestia y vencer su timidez los señores concejales, aunque sólo sea para exhibir su personal opinión sobre la materia.

La velada por Juan del Encina.

Instructiva, deleitosa, educadora, digna de la Universidad y de Salamanca fué la velada que enalteciendo las obras del poeta y músico del siglo XVI Juan del Encina, se celebró por el Ateneo en la tarde del viernes último.

Si hubiese por ahí un amigo del arte y amigo de nuestras glorias, aunque poco amigo del dinero que poseyeran en ligera abundancia, le propondríamos que pagase los viáticos de todos los artistas y maestros que en la fiesta han intervenido y se los llevase a Madrid para mostrarles allá una cosa buena, paladeable por nobles golosos del arte y la literatura españolas.

Organizador de la velada fué el señor Apraiz, que leyó una bien escrita semblanza del rememorado, y luego lucieron sus habilidades de maestros recitadores Valero y Cándido Pinilla; sus dotes primorosas de artista Marina Purón, hecha un amorcillo galano, aunque temible, y sus habilidades de inteligentes cómicos y declamadores Irundain, Hortal, Reymundo, Moreno y Beato.

Don Dámaso Ledesma, los niños de coro que amaestra y los cantores de la Basílica Catedral dieron a la parte musical adecuada y amorosa interpretación.

En aquellas composiciones hay deijos de nuestra música campesina, inspiración de tono religioso y no falto de originalidad.

Todo el mundo estuvo allí a gran altura, y aun el del más alto sitio Unamuno, que parecía de mal talante al recordar a los «menores de edad» cortesías que aparentaban no tener, estuvo al final oportunísimo al señalar la

trascendencia de la velada, que marca una laudable tendencia a estudiar y gozarse con lo pasado, cosa que refresca el alma de los pueblos, como entre los hombres reconforta y endulza el ánimo, la recordación de su niñez y desarrollo.

Enhorabuena al Ateneo y enhorabuena a la Universidad que contribuye a esta perenne compenetración de su pensamiento con el sentir del pueblo que la cobija.

SALAMANCA EN BARCELONA

OTRA CONFERENCIA DE ROJAS

Continúa nuestro querido y joven compañero Sánchez Rojas, su constante labor que más parece una gloriosa cruzada, encaminada a reivindicar ante Cataluña los prestigios de Castilla, y más particularmente los de nuestra histórica ciudad, alma y centro de la nación castellana.

Podría decirse que Sánchez Rojas ejerce como de embajador de la Salamanca espiritual en Barcelona, y tal como si hubiera recibido la misión de representar en Cataluña a la ciudad maestra y adocrinadora de tantas gentes, y cuyo nombre fué enaltecido en lo antiguo por sabios y poetas, como lo es en lo moderno por poetas y sabios. Y ciertamente que por su talento, por su inquietud de espíritu, por su acometividad, por su misma juventud, y por su acendrado salmantinismo, nadie más apropiado que nuestro querido compañero, para desempeñar tan alto cometido.

De la forma en que realiza su tarea de plenipotenciario y representante de nuestra intelectualidad, y de los éxitos que obtiene, pueden juzgar los que lean con alguna frecuencia y detenimiento los más importantes periódicos barceloneses, que a menudo publican sus preciosos trabajos literarios ó dan cuenta de las conferencias que en los principales centros de cultura suele dar, inspirándose siempre en el deseo de glorificar el nombre de Salamanca, y de resucitar las glorias y grandezas de la tierra salmantina.

Su última conferencia en el Ateneo barcelonés constituye uno de esos triunfos, como puede verse por lo que de ella dice uno de los periódicos más leídos en Barcelona y cuyos principales párrafos reproducimos a continuación para proporcionar a los lectores de LA CIUDAD el mismo placer que nosotros hemos experimentado.

ATENEU BARCELONES

El señor Rojas ocupó la tribuna de ese centro de cultura, haciendo un elogio de Salamanca.

Habló el conferenciante del intenso ambiente cultural que se respira hoy en Salamanca; entre el clero joven—por la obra del obispo P. Cámara—entre la juventud universitaria por influjo de Unamuno. El magisterio de Unamuno ha llenado las Universidades de España de antiguos alumnos salmantinos. Los estudiantes que envía la Universidad todos los años fuera de España traen al volver, no aire extranjero, como pudiera creer-

se, sino amor a España y deseo de verle mejor.

El ensueño de las piedras de Salamanca lo han formado sus hijos fuera de ella. Actualmente la labor cultural no es labor de dilettanti.

Actualmente trata de solucionar el problema del campo y de la emigración, agitando la opinión en este sentido. Sin tener los salmantinos como tienen los catalanes talento organizador, cree Rojas que tienen una cohesión más viva y que cada cual, dentro de su campo, alienta comunidad de ideales. En íntima inteligencia dice que están salmantinos de procedencia mental tan opuesta como Dorado Montero, Unamuno, Rodríguez Pinilla (C y H), Berrueta, Iscar y Martín González y Onís. El primer salmantino es para Rojas, Unamuno; trató de oponerse al ambiente, se lo tragó y lo lleva dentro. Es el último místico que queda Unamuno para el conferenciante.

Leyó después unas cuartillas. He aquí lo más interesante. Describe la Flecha—el retiro de Fray Luis de León—las dos catedrales, la románica y la gótica.

De cosas pasadas, lee papeles viejos sobre las brujerías del marqués de Santillana. Rehizo la historia de doña María la Brava, que marchó a Portugal a cortar la cabeza de los matadores de sus hijos, deshaciendo de paso la leyenda teatral creada por Eduardo Marquina.

Cerró su conferencia con una evocación de Salamanca de noche. «Es una ciudad—dijo—de ventanas, de rejas y de patios; de estudiantes y novias. Es un pueblo de amor Salamanca.»

El conferenciante fué aplaudido. El señor Sánchez Rojas dará pronto su conferencia sobre Gabriel y Galán. Se cantarán en ella números de música regional, temas musicales en que se inspiró Gabriel y Galán, bajo la dirección del maestro Pahisa ó intervendrán en aquel acto literario—oportunamente anunciaremos—otros oradores. Sánchez Rojas fué gran amigo del maravilloso poeta muerto en la flor de su mocedad y conoce, con la obra, la psicología del poeta.

CABOS SUELTOS

El ilustre señor de ministro (q. D. g.) de Hacienda ha dispuesto que se cumpla una ley que es un pisto (perdone el ministro que le diga esto).

Y sino escuchad
atentos y oid
y luego decid
si digo verdaz.

Todo aquel que de plata tuviere más de un kilo en bandejas o en bruto, si de casa sacarla quisiere, prohibido le está en absoluto.

Igual a un platero
que a un particular,
lo mismo *pa* el clero
que para el seglar.

Dicha ley, con su freno y su tasa, si os la deja sacar, no se fía, y de hacerlo, os exige una guía que la guía ya fuera de casa.

¡Por Dios, don Inician!,
quite usted el pistón,
y si guía no dan,
darán un guión.

Ya comprendo su idea, y es justo que vucencia le sienta la mano al que robe por medio del busto del rey don Alfonso, nuestro soberano.

Pero al platerito
juicioso y formal,
¿es que hay *derechito*
pa exigirle tal?

Yo suplico a vucencia y espero que reforme la ley en cuestión.

pues lo mismo el clero que el que tenga de plata un salero, a todos nos coge sin un mal *guión*.

Vuestra ley yo acato
y estoy muy tranquilo,
pues pesé mi plata
y hasta la hojalata
que sirvió de plato;
total medio kilo.

**

Por fin se arrendó la plaza. ¡Alá es grande!, que diría algún *Mojamé* de los que han estado en Madrid, y Alá en figura de presidente, en este caso, es don Hipólito Montero; ya le conocemos, y cuando dice allá voy yo... hasta la cruz. ¡Olé por la actividad! Nuestra felicitación, así como a todos los señores que han contribuido al éxito de la gestión.

Bueno, y ahora a no dormirse, a quedar como unos hombreritos en Septiembre (y si es antes, mejor) y a confeccionar un programa que sea el último *alarido taurómico*.

Loór al Comercio entero
Que salvó al Circo Taurino,
Y al Presidente Montero
Activo Peñarandino.

Gabinete dental de J. LEON ARIAS

Dentaduras postizas, construcción moderna, con refuerzos, siendo más consistente su duración. Dientes postizos desde cinco pesetas. Extracciones con anestésico.

DOCTOR RIESCO, NUM. 2
Entrada junto al arco de la Plaza Mayor.

FOTOGRAFIA

DE

Venancio Gombau

Prior, 18, Salamanca.

ENFERMEDADES DE LOS OJOS

Clinica de los doctores ALONSO y SALCEDO
Plaza de la Libertad, 9, Salamanca,
CONSULTA DE ONCE A UNA

GERARDO GONZALEZ MORENO

CORREDOR DE COMERCIO
Plaza Mayor, 21.—Salamanca.

SEÑORAS

Está suficientemente probado que para encargar un corsé a medida

la casa NIÑO

Para fajas y sostén pecho a medida

la casa NIÑO

Para comprar un corsé moderno

la casa NIÑO

Para artículos de confección de corsé

la casa NIÑO

La más surtida y mejor corsetería

la casa NIÑO

ACADEMIA PALENCIA

ALUMNOS DE FACULTAD E INSTITUTO
DR. RIESCO, 47

Imp. y Lib. de Núñez.—Salamanca.

CAFE RESTAURANT SUIZO

SERVICIO ESMERADO

SE RECIBEN ENCARGOS PARA BODAS Y BANQUETES POR IMPORTANTES QUE SEAN

SALAMANCA

LA CASA MAS ANTIGUA DE ESTA POBLACION

Imprenta y Librería de Núñez

Ramos del Manzano, 42

y Rúa, 25.

Café — TÉRMINUS HOTEL — Billar
SALAMANCA
Moderno. — Confortable. — Higiénico.
 Servicio de restaurant y para bodas, banquetes y lunches.
 Carnets de abonos al restaurant. — (Precios excepcionales)
— COCHES Y MOZOS A TODOS LOS TRENES —



Los mejores para desayuno, postre y merienda.

GARAGE SALMANTINO STOCK MICHELIN
 Adelantos modernos.

BOMATI Y MALDONADO

Representantes en Salamanca, Cáceres y Zamora de la acreditada marca de automóviles **L. RENAULT**. Accesorios, gasolinas y aceites de diferentes marcas. Construcción de carroseries, reparaciones, pintura y guarnecido de los renombrados talleres de

HIJOS DE V. BOMATI

quienes siguen construyendo coches de todas clases para caballos, teniendo en sus almacenes landeaux, berlinas, familiares, milores, vagonetas, etc., etc., a precios muy económicos. Elegancia en la construcción, buen gusto en el acabamiento, economía en la compra y solidez en la duración. El taller de reparaciones de automóviles está dirigido por un mecánico óperito de la casa **RENAULT**.

VISITAD SUS ESTABLECIMIENTOS
CALLE DE ZAMORA, 57 Y 59. — SALAMANCA



CORSES
LA SIRENE

La fábrica más acreditada del mundo. No es preciso hacerse corsés a la medida; los modelos que esta importantísima casa presenta todas las temporadas, son adaptables a cualquier cuerpo, por dificultoso que sea.

Prudencio Santos Benito.
PLAZA MAYOR, 17 Y 18
SALAMANCA

LA SOLEDAD **POMPAS FUNEBRES**
 Corrales de la Rúa, letra A, Salamanca

Esta nueva casa es la principal y mejor montada de esta ciudad, siendo la preferida por sus buenos servicios y económicos precios.
 Se encarga de todo lo concerniente a funerales, aniversarios, traslado de restos, esquelas, recordatorios, lápidas, etc., lo mismo en la población que fuera de ella.

SERVICIO PERMANENTE

LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL
 COMPAÑIA DE SEGUROS REUNIDOS

CAPITAL SOCIAL:
 12.000.000 de pesetas efectivas.

Seguros sobre la vida.
 Seguros contra incendios.
 Cuarenta y seis años de existencia.

Completamente desembolsado.

Subdirector en Salamanca: **DON ANDRES PEREZ-CARDENAL**
PLAZA DE LA LIBERTAD

Automóviles FORD

Esta acreditada marca, la que más se ha vendido en España en 1912, por ser sus automóviles los más económicos y prácticos por su poco precio y reducido consumo, ha aumentado en sus fábricas la producción, que en 1913 se elevará á la considerable cifra de **DOSCIENTOS MIL** automóviles.

Esto permite reducir sus precios, poniéndolos al alcance de todas las fortunas, siendo los siguientes:

Torpedo, 2 asientos. 5.200 pesetas.
 Doble faetón, 4 asientos. 5.700 —
 Landalet, 6 asientos.. . . . 7.300 —

Para demostraciones, detalles y pruebas, dirigirse á sus representantes en la provincia:

MONEO HIJO Y COMPAÑIA
 Constructores mecánicos
SALAMANCA

NOVELTY
CERVECERIA - CAFE - RESTAURANT
 ALMUERZO: CUBIERTO, 4 PESETAS. — COMIDA: CUBIERTO, 5 PESETAS
 SE SIRVE A DOMICILIO
 BANQUETES: PRECIOS CONVENCIONALES

Nueva lámpara de filamento metálico irrompible
EGMAR desde 16 á 200 bujías.
PRECIOS CORRIENTES
 De venta: García Barrado, 21. — La Electro-Industrial.

Hijos de Mirat.

Abonos y primeras materias.

Almidón y pastas para sopa.

SALAMANCA



"GRAMOPHONE"

MARCA Y PALABRA
REGISTRADAS

DEPOSITARIO
EXCLUSIVO, Prudencio Santos Benito.

PLAZA MAYOR, 17, 18 Y 19.—SALAMANCA

Antigua Funeraria de MANUEL RODRIGUEZ

CORRILLO, 28—SALAMANCA

Esta casa, que es la primera y más antigua de Salamanca, ha abierto un nuevo servicio de pompas fúnebres con todos los adelantos modernos, encargándose al efecto de todo lo concerniente al ramo, como sigue: Hace diligencias para dentro y fuera de la población; féretros de todas clases a precios sumamente económicos; andas imperiales; carrozas de luto y gloria, estilo Luis XVI, con dos y cuatro caballos; camiones para poner la capilla ardiente; cera para funerales y conducciones, de las mejores fábricas de España. También tenemos féretros de madera, tapizados, con tubo metálico, doble tapa y cierre hermético (que sirve para embalsamamientos) coronas de pluma y porcelana, pensamientos y cintas de todas clases.

Todo a precios módicos, desde lo más modesto a lo más suntuoso. Los servicios de esta antigua funeraria se recomiendan por la seriedad y confianza con que se hacen. Además, los dependientes de esta casa no se presentan en ninguna parte sin previo aviso.

NOTA.—Se reciben encargos en el Corriillo, número 28, y calle Meléndez, 19.

SERVICIO PERMANENTE



CARDENAS

SAN PABLO, 15

SILLAS, GUARNICIONES,
ARTICULOS PARA CABALLERIZAS

ARTICULOS DE VIAJE, CAZA Y SPORT

Armas de todas clases nacionales y extranjeras

IMPERMEABLES
Y VESTUARIO PARA AUTOMOVIL

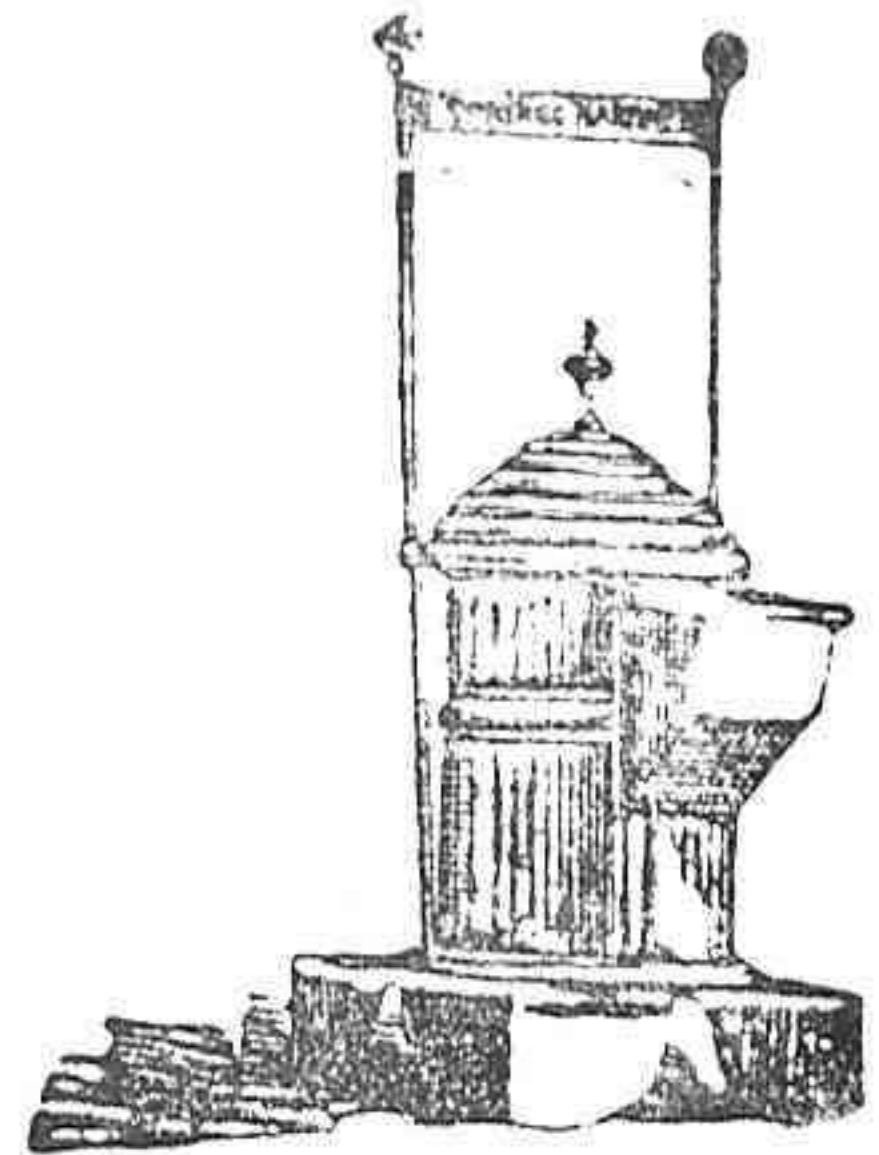
15, SAN PABLO, 15

SUCURSAL:

10, SAN PABLO, 10

LUZ DE GAS DE ACETILENO

"Totalizador Martinez,"



Real privilegio y patente de invención por 20 años.

Más de 1.000 instalaciones
funcionando.

DOMINGO MARTINEZ

Rúa, 48, Salamanca.

LA CASA MONTERO

presenta un surtido colosal en gé-
neros de punto.

LA CASA MONTERO

recibe constantemente las más altas
novedades en géneros para señora.

LA CASA MONTERO

tiene grandes existencias en pañe-
tes, paños, felpas, lanería y sedería.

LA CASA MONTERO

debe visitarla toda persona de gus-
to, pues además de comprar barato,
se la obsequia con variados, lindos
y artísticos regalos.

LA CASA MONTERO

vende grandes cantidades en con-
fecciones de ropa blanca para seño-
ras a precios de fábrica.

LA CASA MONTERO

en fin, está montada a la moderna
y vende a

PRECIO FIJO

que es el sistema que más conviene
al comprador.

Visite usted esta casa y siempre compra-
rá barato.

Hipólito Montero.

Lonja, núms. 13 y 15, Salamanca.

AL MODELO DE PARIS

MANUELA CATALAN DE VICENTE

Plaza Mayor, n.º 38.—Salamanca



Primera casa en sombre-
ros, vestidos y abrigos para
señoras y niños. Ultimos
modelos de Paris. Flores,
plumas y adornos. Se re-
forman los sombreros usa-
dos. Prontitud y economía.

NUEVA TINTORERIA MADRILEÑA

DE

MANUEL COLEYA

CASA DE CONFIANZA EN LIMPIEZAS EN SECO
TRABAJO ESMERADO

GARCIA BARRADO, 23 - SALAMANCA